



unánimes

# Estudios bíblicos

## M: Parábolas de Jesús

### 05.- Parábola de la semilla de mostaza



unanimos

## Estudios Bíblicos

### M.05.- Parábola de la semilla de mostaza

#### 1. Texto bíblico

##### **Mateo 13:31-32**

*Otra parábola les refirió, diciendo: «El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. Esta es a la verdad la más pequeña de todas las semillas, pero cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas».*

##### **Marcos 4:30-32**

*Decía también:*

*«¿A qué compararemos el reino de Dios? ¿Qué parábola nos servirá para representarlo? Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra, pero después de sembrado crece y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra».*

##### **Lucas 13:18-19**

*Dijo:*

*—¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas*

#### 2. Introducción

Esta parábola aparece en los tres evangelios sinópticos. Una de las razones por las que Mateo, Marcos y Lucas son tan parecidos en cuanto a contenido, podría ser que entre ellos hay una relación literaria. Es decir, tanto Mateo como Lucas probablemente usaron el Evangelio de Marcos y los tres usaron las primeras notas de Mateo; Lucas tal vez usó también el Evangelio de Mateo. Una de las razones de que los tres sean tan diferentes pudo haber sido que al usar las fuentes (tanto orales como escritas), cada evangelista ejerció su propio criterio, guiado por el Espíritu, manifestando su propio carácter, cultura y trasfondo general, y todo esto con vista a la realización de su propio plan y propósito específico. Una ilustración tanto de la variedad como de la unidad, se halla en la parábola de la semilla de mostaza.

¡Qué variedad de expresión! ¡No obstante, no hay discrepancia alguna! Y la semejanza es tan sorprendente como la variedad. Podemos ver la gran semejanza que hay entre Lucas 13:18 y Marcos 4:30. Por otra parte, Mateo 13:31a es totalmente diferente. ¿Es posible que Lucas, aunque reteniendo su propio estilo, tuviera a mano el Evangelio de Marcos cuando escribió? Son también muy parecidos Lucas 13:19 y Mateo 13:31b, 32. Lucas se

asemeja a Mateo mucho más que a Marcos. ¿Acaso hacía uso de lo que Mateo había escrito, quizá sus notas o tal vez incluso su Evangelio? Aunque así fuese, sobresale el hecho de que en medio de una agradable variedad de presentación, hay igualmente una grata armonía. En la selección de sus fuentes, orales y escritas, como en todo lo que pertenece a sus escritos, cada evangelista era guiado por el Espíritu Santo, aunque empleaba el estilo adecuado a su propósito.

En la parábola del sembrador, todos concuerdan en que el énfasis está puesto en la responsabilidad humana; en la de la semilla que crece en secreto, así mismo se realza la soberanía divina. Cuando estas dos operan juntamente—haciendo que el hombre esté ocupado en su propia salvación porque Dios opera dentro de él, el resultado es el crecimiento abundante, según se muestra en la parábola de la semilla de mostaza.

Por cierto, esta idea de crecimiento, éxito y buena cosecha ya se había puesto de relieve en las parábolas precedentes. Pero hay dos diferencias. Aquí, en la parábola de la semilla de mostaza, este hecho del crecimiento recibe todo el énfasis y se subraya aun más el hecho que de muy pequeños comienzos llegan a producirse grandes resultados. La idea central de la nueva parábola es esta: el reino de Dios, por pequeño e insignificante que parezca en sus comienzos, seguirá creciendo y llegará a ser progresivamente una bendición para todos los que entren en él.

### 3. Análisis de la parábola

#### 3.1. La pregunta retórica

##### **Marcos 4:30**

*Decía también:*

*«¿A qué compararemos el reino de Dios? ¿Qué parábola nos servirá para representarlo?»*

Lo que aquí tenemos es una pregunta retórica para despertar el interés. No fue una pregunta que Jesús suscitara por hallarse en una situación difícil, como si estuviese confuso sobre cuál sería su siguiente ilustración en cuanto al reino y su crecimiento. Era un recurso usado por los rabís para despertar la atención de la concurrencia.

De tan extrema importancia era para el Señor el sorprendente y maravilloso tema del reino y su crecimiento, que deseaba que todos escuchasen atentamente. Sus endurecidos enemigos seguirían endurecidos; a decir verdad, se endurecerían aun más, pero aunque la lección les pasó de largo a ellos, sería salvíficamente aprovechada por otros.

### 3.2. La semilla

#### **Marcos 4:31**

*Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra...*

Bajo la figura simbólica de una semilla de mostaza, la parábola describe en primer lugar la pequeñez del reino en el comienzo de la nueva dispensación. Entre las semillas que se siembran en el huerto, la de mostaza era generalmente la más pequeña, por eso se usa proverbialmente para indicar todo lo que en sus comienzos es muy pequeño. De igual modo, en los días de la peregrinación de Cristo sobre la tierra, el reino de Dios estuvo representado por una pequeña compañía de verdaderos creyentes. Comparado con toda la población del imperio romano, o con todos los que habitaban en aquel entonces en Palestina, o aun con las grandes multitudes que seguían a Jesús por razones egoístas, el verdadero “reino” de Cristo era realmente insignificante a ojos humanos. Además, su prestigio inmediato era pequeño. Parecía un pequeño rebaño de ovejas indefensas: “No temáis, manada pequeña ...” les dijo el Señor. Su pastor fue “despreciado y rechazado por los hombres”.

No obstante, aquella “pequeña manada” habrá de convertirse en la multitud que nadie puede contar que vemos en Apocalipsis:

#### **Apocalipsis 7:9**

*Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos.*

La “piedra” estaba predestinada a convertirse en un monte tan grande que llenaría toda la tierra, de acuerdo al profeta Daniel.

#### **Daniel 2:44**

*En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre...*

### 3.3. La grandeza del Reino

*...pero después de sembrado crece y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra».*

El brote que aparece en la semilla de mostaza crece y crece hasta llegar a ser un arbusto, que a su vez crece y llega a mayor altura que todas las demás plantas que

brotan de las semillas sembradas en el huerto. Finalmente, tiene toda la apariencia de un árbol y, hablando de forma algo imprecisa, se le podría decir que es un árbol.

Marcos interpreta correctamente las palabras de Cristo, diciendo que echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden anidar o protegerse a su sombra. Aun hoy día esta especie crece vigorosamente en Palestina. Alcanza hasta tres metros y a veces aun hasta cinco. En otoño, cuando las ramas se ponen rígidas, los pájaros de varias especies hallan en ellas abrigo contra las tormentas, reposo para su cansancio, y sombra contra el calor del sol.

#### **4. En conclusión**

El reino de Dios, una vez establecido, se extiende y sigue extendiéndose. En cuanto a los pájaros que hallan resguardo a la sombra del árbol, ¿no indica esto que el reino llega a ser una bendición para los hombres de todo clima, raza, y nación? En verdad, como dice el canto: “En torno al trono del Dios de Abraham millares de hijos ahora ya están”.

Transcurridos cuarenta años después de la muerte de Cristo, el evangelio había alcanzado todos los grandes centros culturales del mundo romano conocido, y además había llegado a muchos otros lugares apartados. Desde entonces se ha ido extendiendo, ganando hombres de todas las razas, e incluyendo todas las esferas de la vida. Así sucede también hoy. Y así, “De triunfo en triunfo, a sus huestes guiará”.

Por tanto, a los que la escucharon, esta parábola les dice: “Tened paciencia, ejercitad vuestra fe, perseverad en la oración, y seguid trabajando. El programa de Dios no puede fracasar”. Lo mismo dice a los que han venido después. Hoy lo está diciendo con mayor fuerza aún, porque esta historia ilustrativa es en realidad una profecía, ¡y esta profecía ya se ha cumplido en parte!

De humildes comienzos han venido grandes resultados. El dominio de la gracia de Cristo, por muy despreciado que sea al principio, y por muy insignificante que parezca a los ojos humanos, sigue hacia adelante “venciendo y para vencer”. Ese reino se establecerá de manera cada vez más extensa y firme. ¡Lo hará porque es el reino de Dios!